Atestada

Publicado por: JoelFortunato
Publicado el : 21-11-2013 2:31:13

A.T.E.S.T.A.D.A.

La voz del oro ha envejecido,
la misma consciencia,
haciéndola más que metálica,
entre tan diferentes rostros,
donde las pestañas enmudecen.

Atestada de vacío empetrolado.
...Y las retinas duelen ajenas.
por la dulzura de este mar.
...¡Humano en apariencia!.
Atestada de huecos degradantes.

¡Qué visten al tiempo de inconsciencia!.
¡Qué olvidan el valor de los valores!.
Y la melancolía de las estatuas.
Y la ignorancia de los libros.
Y la inexistencia de la historia.

Del petróleo de la noche en los zapatos,
de la Ética a su gusto, de diseño y de marca,
por mayoreo y en abonos, que reparan hoy,
los corazones en las puertas y ventanas hoy,
en la incómoda fricción aceitosamente hoy.

Atestada... De la palabra esperanza que ayuda,
a eliminar el origen del humo y la compasión,
que acribilla fraternalmente la contaminación,
del bolsillo expuesto a la bondad del hambre,
como lo han comprobado unos rollos de arroz.

¡Qué son de microfilme honesto, humildemente!.
En la médula espinal de la estrella más cercana.
En la realidad prohibida del bravucón agusanado.
Por la sangre y la sonrisa, que justamente vende.
Dónde la muerte habita por cualquier parte.

Atestada, para sobrevivir con sigilo a las hienas,
vacías y a los depredadores dadores que exhiben,
las garras en las pestañas cinco minutos más tarde,
después de rastrear los movimientos del universo,
en expansión, y embalsamar los errores con la ley.

¡Sí, con esa ley de las ecuaciones inmutables!.
Por el mudable y rebelde cenicero que siente,
alivio con el vómito de respaldo solidario dos,
semanas después de la fuga del dolor donde él,
veneno perdió la vida al defender unas balas.

¡Sí, balas en peligro de extinción, y baja autoestima!.
Atestada, cuando cayeron en una alcantarilla,
las mejores palabras, y la sopa de letras acusadas de herbicidas friolentos tan tibios,
en términos de sensibilidad a los nanogramos,
del gusano dedo.

Dado por más de treinta minutos cuidando,
estrangular las diferencias de las protestas,
sin escrúpulos lo suficientemente listos hoy,
para amenazar el aire con quejas enfermas,
más allá de los cien metros irresistibles hoy.

Sin cabeza de pruebas llena cada línea.
Entre aterrados enterradores terribles.
Llena la cabeza de camarones sedientos.
¡Al favorecer el crecimiento del subsuelo!
¡Infestada la cabeza de vacíos llena!.

Autor: Joel Fortunato Reyes Përez